

LUZ PARA NUESTROS PO-
BRES CEREBROS OSCURE-
CIDOS POR LA IGNORANCIA

¡LUZ!

MIÉRCOLES Y SABADOS.

FARO QUE NOS GUIARA
POR EL VERDADERO CAMI-
NO DE LA EMANCIPACION.

doctrinario y de protesta, escrito por trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores mismos

SEGUNDA ETAPA.

MEXICO. D. F., MIÉRCOLES 13 DE JUNIO DE 1917.

NUMERO I.

Fiat Lux

¡LUZ! vuelve a alumbrar, a despertar, a guiar-
nos rasgando las tinieblas con la antorcha del dolor,
tal como lo empezó hacer el año 1912 con destellos
de cólera, que por el sufrimiento acentuado, día a día,
sus resplandores ahora son más luminosos y sus ful-
guraciones como de incendio.

Hoy como ayer, nuestras pobres inteligencias,
incultas y adormecidas por el hambre y la miseria,
piden luz de progreso, luz de verdad, luz de amor,
luz de reivindicación.

Luz que nos ilumine a todos en la negra noche
de la ignorancia, abriéndonos los horizontes del per-
feccionamiento social, en pos de cuyo ideal marcha-
mos cambiando por actividad nuestra secular inac-
ción abyecta y cobarde.

¡LUZ! continuará inundando nuestras oscuras
conciencias, aun cuando espanto nos cause tanto cri-
men, tanta maldad e infamia tanta, como la socie-
dad presente sanciona al calor de nuestras indiferen-
cias y nuestra culpable apatía.

El único factor social de poder, vitalidad y ener-
gía es el proletario, y educado éste para bien de la
sociedad universal, el problema humano, armónico
ideal está resuelto; por eso seguiremos siendo fieles
satélites de los soles libertarios: Bakounine, Kro-
potkine, Ferrer, Prat, Lorenzo, Reclus, Grave,
Faure, Malato, Malatesta, Fabri, Gori, etc., etc. ful-
gores bien reconocidos, a través del globo.

No somos dogmáticos, ni nos liga interés per-
sonal; de nuestro sudor vivimos y en los ratos roba-
dos al descanso, vocearemos por doquier la ironía
de los descontentos. No reconocemos temores de
ninguna especie, para decir la verdad o decirla a
medias; ya lo dijo uno de los fundadores de esta ho-
ja: "el miedo es el peor tirano de los pueblos, hijo
mimado de la indignidad." Arrancaremos de la an-
drajosa conciencia deforme y enfermiza, el culto a
los mitos y el servilismo abyecto de la esclavitud
de los hombres.

La emancipación de la mujer será uno de los
principales objetivos del periódico, pues bien sabido
es que, las madres desde la cuna son las que imprin-
en en el tierno cerebro del niño, las primeras en-
señanzas, y para lograr la liberación de la genera-
ción futura, hay que empezar por la liberación de la
mujer. Trabajadores somos y como tales, nuestras
compañeras de labores (mas tarde compañeras del
hogar) deben basar sus conocimientos en los efectos
de las llamadas leyes naturales, que engendran Cien-
cia y Derecho para todos, sin distinción de clases,
razas ni sexos. Una educación integralmente racio-
nalista dará al traste con las iniquidades sociales.

Nuestra vitalidad y energías de proletarios son

[A la vuelta]

De la Mujer

Cuando el hombre opina que ha excluido a la mujer de la
vida social a causa de la delicadeza de su organismo, miente;
porque si eso fuera cierto, hubiera reservado para sí los traba-
jos penosos o repugnantes, lo que dista mucho de ser cierto, y
hubiese dejado para su amiga los trabajos sedentarios, con pre-
ferencia al estudio. Precisamente, desde el origen de las socie-
dades, el hombre se ha opuesto con especial empeño a que la
mujer se instruyera, porque esclavo instruido, es mal esclavo.

La educación de la joven es aprendizaje de doméstica; se
desarrollan sus aptitudes con la idea de formarla para un amo;
se le enseña lo preciso para que no cometa muchas faltas de or-
tografía y que no parezca demasiado tonta en una conversación;
se consiente en enseñarla algún arte de adorno, el piano, por
ejemplo, que afecta poco a las prerrogativas masculinas; pero se
guardarán bien de iniciarla en las ciencias, que le abrirán los
ojos acerca de las mentiras religiosas y sociales, fundamentos de
su servidumbre, ni de interesarla en la vida pública, para evitar
que sienta las inspiraciones de la rebeldía.

Se la encierra en la casa entre las cacerolas y las labores fri-
volas; se embrutece su inteligencia con lecturas necias; se envi-
lece su carácter por la costumbre de la obediencia: ¡Obedecer!
¡Tal es, desde su más tierna infancia, el objeto constante de su
vida. Al mismo tiempo se desvía su sentido moral por exhor-
taciones tenidas por virtuosas, que en realidad son degradan-
tes..... ocultándole la verdad y reglamentando sus lecturas, se
la ultraja; se le hace la injuria de suponer que, entregada a sí
misma, sería incapaz de sostenerse; se la considera con el cris-
tianismo, como un ser impuro. Envejecida en su cuerpo y, lo
que es peor, en su cerebro, la mujer es presa de todas las super-
sticiones y de todos los prejuicios.

Eso no debe ser: la mujer como el hombre, debe recibir una
educación resueltamente científica; las ciencias, y sobre todas las
ciencias naturales, son indispensables a la mujer; primero para
limpiar de una vez para siempre su cerebro de todas las sande-
ces religiosas; después, porque habiendo de criar los hijos, ne-
cesita saber por qué es un organismo, la vida, el amor y la muer-
te. ¿Cómo puede cuidar un niño si ignora la anatomía, la fiso-
logía y la medicina? Convendría que los jóvenes de ambos sexos,
hicieran una estadía en los hospitales y aprendiesen, ade-
más del arte de curar, el respeto al dolor humano. Cuánto más
valdría eso que los cursos de piano para las unas y el cuartel pa-
ra los otros!

Después de siglos y siglos de esclavitud, ha conservado cos-
tumbres, pensamientos y gustos de esclava. Observadla: en la
más honesta encontraréis huellas de venalidad, aunque sólo sea
respeto de un marido. Al ofrecimiento de un vestido nuevo,
de un regalo cualquiera, se manifiesta más cariñosa, lo que es
vergonzoso. Como todos los esclavos, aplaude el éxito y prefiere
la medianía que llega a brillar, al mérito positivo que permane-
ce obscurecido; siente necesidad insana de aparentar, de atraer
miradas, de dominar, de humillar. Como los salvajes, gusta de do-
rados, cristalería y relumbrones inútiles; pasa horas enteras en
los escaparates de joyería, admirando cosas feas, pero brillantes;
se cubre de collares, brazaletes, sortijas, pendientes, cintas y pe-
rifollos que no tienen razón de ser, pero que cuestan mucho y
que dificultan bastante la lucha por la vida.

Su TOILETTE no es otra cosa que un desafío a la higiene y al
buen sentido; lleva plumas en la cabeza como los salvajes (y
nuestros militares.) Como los salvajes, usa amuletos portadores

[A la vuelta]

FIAT LUX

[De la vuelta]

las que nos obliga ante la sociedad a emprender las grandes reformas que el porvenir nos reserva. La justicia ha sido hasta la presente un bello mito, pues son muchos, muchos los niños desamparados que en vano imploran la mal llamada caridad a las puertas de los templos levantados a los Dioses; infinidad de mujeres abandonadas, recorren llorosas el mundo sin que el amparo les llegue; multitudes de ancianos desválidos, piden pan y abrigo en los quicios de los palacios que con sus manos construyeron; millones de seres robustos piden trabajo de puerta en puerta, cuando la tierra de nuestro planeta es, tan basta para no morir de hambre, y ¡oh! por hambre son muchos los que cometen los llamados delitos, y ahí los tenemos sufriendo prisiones.

No desconocemos lo titánico de la obra emprendida, mas nuestras energías se apoyan en la perseverancia y en el sacrificio, con éstos iremos al triunfo, batidos pero no abatidos; los muertos resucitan en los campos libertarios; somos inmortales.

Toca a vosotros, compañeros y compañeras, sostener el pedestal donde el faro ¡LUZ! orientará el camino que debemos seguir, contribuyendo a que nuestros deseos se vean coronados con la cultura obrera, que precederá a la manumisión de todos, "la utopía de hoy, será la realidad de mañana."

Saludamos a la prensa mundialmente revolucionaria que propaga ideales de humana redención esperando ser visitados con el canje.

LA REDACCION.

GUERRA Y VICTIMAS

Debe considerarse como un fenómeno en la historia de la Humanidad, el que dos pueblos hayan chocado por simple odio del uno para el otro. Tal vez no sea exageración asentar que jamás ha sucedido tal cosa; que las guerras todas son instigadas por un grupo de individuos que hallan en ellas una oportunidad de multiplicar sus capitales o de crearlos si no los tienen.

En los tiempos prehistóricos, las guerras tenían por objeto extender los dominios de los pueblos invasores, con provecho especial de los grupos directores; de donde se deduce que en aquellos países en donde la extensión territorial es mayor, es porque sus habitantes cometieron mayor número de violencias contra pueblos de otras razas. Y aun dentro de cada país, los grandes latifundios no son más que obra de violencia, habiendo sido aumentados después, por la adquisición legal de las pequeñas propiedades colindantes pero, siempre con el producto arrancado a la propiedad primitiva por medio del trabajo ajeno.

Verificados los despojos que crearon la propiedad privada, los propietarios tuvieron la necesidad de crear las leyes que la protegiesen, y hasta ellos mismos se declararon autoridades, o bien por escaripulo las nombraron.

Nuestros filósofos burgueses dan en llamar a

[Al frente]

DE LA MUJER

[De la vuelta]

de la buena ventura; se pinta ojeras y colorea las mejillas y los labios; se deforma y se mutila; se agujerea las orejas para llevar colgantes, y gracias que haya perdido la costumbre de horada se las narices y los labios, lo que supone un progreso. Meten los pies en calzados extravagantes impropios para la marcha; comprime sus pulmones y estómago en un corsé que compromete la salud y la de sus hijos, si puede ser madre. Pero todo ello importa poco en los cerebros que la esclavitud ha deprimido; la vanidad es lo primero.

Es menester que eso acabe. Es preciso que la mujer tenga conciencia de sí misma, que se avergüence de su estado actual y que se niegue a ser una muñeca lujosa o una doméstica y soporte todo una cosa apropiada. Urge que aprenda que no hay dignidad posible ni menos moralidad para un ser consciente, más que en la libertad, en la plena posesión de sí misma: que quiere ser libre y lo será. La mujer libre es una revolución en el mundo entero cuyas consecuencias son incalculables: es el fin de las religiones, que sólo por ella subsisten y por ella domina aduana al niño y al hombre; es también el fin de la guerra, que detesta cordialmente las esposas y las madres, porque aquella es asesina de maridos y de hijos; la adaptación de la mujer a las tareas humildes de la servidumbre, ha producido algo bueno, le ha hecho perder los hábitos de la brutalidad, el gusto del asesinato. La mujer instruida, apoyada en la vida social, es un medio de pacificación y desarme mucho más eficaz que las mentidas palabras de los déspotas: es su completa dignificación, a la par que el fin del reino de la violencia y del sacrificio de los débiles por los fuertes; es el advenimiento de la verdad, de la belleza y de la justicia.

La mujer libre, es una humanidad nueva que surge y vive en la verdadera acepción de la idea de la vida.

RENÉ CHAUGHÍ.

DIVAGACIONES

¡Hombre! ¿Donde estabas metido? ¿Cuánto tiempo sin verte! A propósito; necesito que escribas algo. ¿Cuanto contigo? Méndez y Jahn me han ofrecido también contribuir con su esfuerzo. ¡Ya es hora de que empecemos a hacer algo! Y sin dejarnos meter baza, continuó nuestro querido compañero Huitrón, anodándonos con su charla precipitada, informándonos, excitándonos, picando nuestro amor propio, y abrumándonos con preguntas que no nos daba tiempo de contestar, hasta que al fin, calmado un poco su contagioso entusiasmo nos permitió exponerle algunas reflexiones dictadas por el pesimismo que imbuyeron en nuestro espíritu la conducta de compañeros, respecto de acontecimientos todavía cercanos, y de otros que, aunque relativamente remotos, no por eso dejan de influir en nuestro ánimo, cuando al intentar de nuevo hacer algo, pasamos balance de los esfuerzos, de las energías gastadas y de los resultados obtenidos.

Pero Huitrón nos atacó con sus proyectos infalibles, con sus esperanzas inagotables, y desarmados y vencidos al fin por su optimismo convincente, aceptamos ayudarlo con nuestro pobre esfuerzo, en su quijotesca empresa.

¿Los compañeros que nos estan leyendo, creen que la mayoría responderá a esta iniciativa? ¿No opinan que nuestros hermanos de miserias seguirán

[Al frente]

LUZ!

an apá
parte n
encim
organir
otro fra
erie d
nuestra
lesidia
A
rar de
nuestro
siempre
tividad
influen
marcha
tribuye
creerse
lo que
de las
mayor
L
que di

y al
inca
los
si a
due
tent
rom

D
dad a
ra de
tuaci
R
socio

lo de
subse

DIVAGACIONES

[Del frente]

¿Son apáticos como siempre? Nosotros por nuestra parte no nos hacemos ilusiones, y tenemos el convencimiento de que apesar del entusiasmo de sus organizadores, este nuevo proyecto no será más que otro fracaso que podremos agregar a la ya larga serie de buenos propósitos malogrados debido a nuestra falta de voluntad, a nuestra incurable desidia.

Algun compañero supersticioso puede considerar de mal augurio estos negros presentimientos nuestros, pero, hay que convencerse de que casi siempre las voces de aliento dirigidas a una colectividad, son sermón perdido, y de todos modos, una influencia individual es poco menos que nula en la marcha de los acontecimientos a cuyo impulso contribuyen tantos factores. Sin embargo, no vaya a creerse que ha decaído nuestro ardor para la lucha, lo que ha disminuido es la confianza en la virilidad de las falanges proletarias, en la consciencia de la mayoría de los que componen nuestra clase.

Los hechos son muy elocuentes, y hay cosas que difícilmente se olvidan.

JUAN TUDO.

REBELIONES

Quando muerta la noche, avanza el día y al resplandor de las ardientes fraguas, incansables, heróicos, invencibles, los proletarios con tesón trabajan; si alguien les dice que en vecinos lechos duermen tranquilos los que no hacen nada, tentaciones tendrán de alzar la frente, romper el yunque y apagar las llamas.

Quando en noches de insomnios y delirios a la luz moribunda de una lámpara, batalla el escritor con las ideas vertiendo el corazón en cada página; si alguien le cuenta que al volver la esquina deslizan otros en inmundas farsas, tentaciones tendrá de alzar la frente, romper la pluma y estrujarse el alma!

MANUEL UGARTE.

OBREROS

De las minas, campos, fábricas, talleres, mandad a ¡LUZ! directorio de agrupaciones, días y hora de reunión, nota de vuestro movimiento y situación, protestas y artículos, etc. etc.

Remitídeos a quien lo solicite todos los libros sociológicos para su redención.

Subscriptores

Todo camarada que reciba este periódico y no lo devuelva a esta oficina, será considerado como subscriber.

GUERRA Y VICTIMAS

[Del frente]

las guerras modernas "Fenómenos Sociológicos," considerándolas inevitables, de la misma manera que llaman al hambre "inanición," considerándola así mismo como una enfermedad; pues que la civilización burguesa les impone el uso de un lenguaje culto, tratando de disimular con tales eufonismos las consecuencias lógicas de un estado de cosas creado por el desequilibrio de la sociedad.

Las muchedumbres ignaras no aciertan a explicarse el origen de esos fenómenos, pues no conciben cómo es que un grupo de cincuenta o de cien millones de hombres puedan ponerse de acuerdo para lanzarse en masa contra otro grupo de más o menos igual número de individuos, igualmente puestos de acuerdo para hacer en masa la defensa; y más raro aún, por no haber mediado antagonismo con anterioridad entre uno y otro grupo.

Pero ya que las mayorías, que son precisamente las que dan su sangre en esas "matanzas legales," debido a la falta de una cultura que esté de acuerdo con sus intereses de desheredados, ignoran la causa de esos asesinatos al por mayor, su instinto les debería llevar a oponerse a ellos, simple y sencillamente porque lejos de ser en las guerras en donde pudieran encontrar su mejoramiento material y moral, (que éstas y no otras son sus aspiraciones), sólo hallan la más espantosa ruina, después de haber regado con su sangre un suelo estéril para ellos.

Sucede precisamente, y por sarcasmo, que cuando hay la necesidad de hacer una guerra, se apela al patriotismo de aquellos para quienes la patria es una desnaturalizada madrastra, siendo que los que sí tienen patria porque tienen propiedad, son los que se quedan muy a gusto en sus casas mientras pasa la matanza y llega el triunfo de sus ambiciones.

El día en que las víctimas de la paz y de las guerras hayan creado su propia cultura, constituyendo a la vez una sola clase social, independiente de la clase propietaria, habrán entonces dejado de ser sus ciegos instrumentos, y habrán alcanzado su progreso real y definitivo.

JESUS M. GONZALEZ.

¡LUZ!

Ha organizado una agencia de periódicos libertarios; esperamos que todo obrero se subscriba, indicándonos el lugar a donde debemos remitirlos.

Exitamos a todos los grupos que editen periódicos libertarios en todo el mundo, nos remitan paquetes de estos, folletos y libros.

Compañero, Compañera, mándenos su dirección para remitirle ¡LUZ!

No hay luz que se encienda en la inteligencia que no vaya a encender su fuego en el corazón.

La imbecilidad de la Sociedad

(Del libro "IMBECILES.....!" en prensa)

La sociedad es una inmensa
máquina de fabricar pillos.
AURELIANO SCHOLL.

¡La sociedad.....!

Bien, sí, ¿qué es la sociedad si no un hervidero de abominaciones, una atmósfera siempre viciada y corrompida, una cohorte hipócrita y rastrea donde fraternizan, se dan la mano amistosamente y aun se besan con el beso de Iscariote todas las pasiones saturadas de liviandades, de vergüenzas superlativamente impúdicas y de asquerosos escándalos?

¡La sociedad.....!

Es el valladar que se opone a la franqueza de los espíritus tranquilos;

Es como el puente que separa el albedrío de las almas;

Es el escrúpulo que anida en las conciencias indecisas;

Es la preocupación de las ambiciones rancias y mendaces;

Es lo más puerco que ha inventado el prejuicio mundano....

No hay cosa más imbécil que hacer causa común con los mandamientos de la sociedad contemporánea.

Porque la sociedad contemporánea es el visillo que se levanta para mirar la estulticia de todas las hipocresías miserables que lamen por interés el suelo escupitajo del malvado.

La sociedad contemporánea es el espejo que revela todas las ignominias que se arrastran, todas los enredos que flotan, todos los engaños que se afanan por alcanzar la dorada cúspide de infinitas ambiciones bastardas.

¡La sociedad.....!

Siempre vil, siempre baja, siempre sucia, siempre con "el deseo" abierto al bien, pero con "la resolución" ejecutiva e hipócrita del mal.....

¡Qué indigna de vestiduras de armiño!

¡Qué indigna de bañarse en la fuente de la consagración honrada e inmaculada!

Carácter siempre torcido, alma eternamente envenenada, corazón forjado en el yunque de las conveniencias misteriosamente fatales, conciencia que se pudre en el inundo pantano de las hediondes inexploradas por el conocimiento humano, eso, y más, es la moderna aunque civilizada (?) sociedad.

Porque túmben es vana y falsa;

Es torpe e idiota;

Es ridículamente necia;

Es ambiciosa y cruel;

Es vengativa y dura;

Es tan soberbia como mezquina;

Es «jesuiticamente» felona, traidora imbécil como todo lo banal.

¡La sociedad.....!

¡Buena está la sociedad cuando dizque lucha por fundar sólidamente el bien fraterno, y se vale del crimen de Caín y del engaño de Satán!

¡Buena está la sociedad cuando dizque lucha por consolidar la definitiva libertad del hombre, y lo encadena e inmoviliza perpetuamente para que el buitre de la infamia le arranque el corazón después de devorarle las entrañas!

¡Buena está la sociedad cuando dizque se preocupa por difundir el bien humano, y apaga la luz en los espíritus selectos para matar en ellos toda esperanza de reivindicaciones honradas.....!

¡Buena está la sociedad cuando dizque se preocupa por establecer la igualdad social ante la justicia y el derecho, y sólo consigue que en el hombre se levante el ámpula sangrante y dolorido mil imprecauciones, de mil rabias, de mil corajes.

¡Valiente sociedad!

Miradla cuando se vale de ambiciones torcidas para que sus elementos corruptos se despedacen como canes;

Miradla cuando se vale de preponderancias lenonas y ladronas para que el poderío de los grandes asesine la impotencia de los míseros que socialmente han hambre de amor sin liviandad;

Miradla cuando reina en el estercolero en que se agitan las pestilencias miasmáticas de sus aberraciones apocalípticas y malcriadas;

Miradla en el antro en que se confabulan sus encantos, y descubriréis con asco podredumbres de fango, locuras del andrango, hedores de angustia, vaporizaciones de náuseas y erisipamientos de infamia que tuercen iracundias coléricas vilezas que rasgan y fiebras pútridas que rechinan como el hambre....

Mirad, en fin, el infierno de la sociedad contemporánea.

Escudriñad la mente de esa sociedad, y encontraréis pensamientos que sonríen cuando se desesperan las miserias que hoy bufan, que mañana ululan, que toda la vida maldicen renegando al Gran Enigma que amasó el pan para el imbécil, teniendo tas a ellas con la tripa limpia por los siglos de los siglos.

¡La sociedad.....!

Hija del vértigo que atrae; hija de la seducción que martiriza; hija espuria de la tiniebla que encubre; hija de la borrascas que sorprende; hija de la desesperación que grita, llora, muere, injuria y amenaza... ¡cómo te bendicen los espíritus imbeciles, podridos y canallas!

JOSE LOPEZ DOÑES

EL ULTIMO MITIN

La Federación de Sindicatos Obreros del Distrito Federal siguiendo fielmente su programa de celebrar mítines periódicos para ilustrar a la clase colaborante, el domingo pasado, con asistencia de algunos centenares de obreros llevo a cabo el tercero de la serie.

Hablaron varios compañeros, y todos, cual más cual menos hicieron patente la conveniencia de unirse los trabajadores, reorganizarse los sindicatos para así, poder hacer frente al capital que, bien organizado y potente está causando bajas en nuestras filas.

El compañero Gutiérrez increpó con dureza a los obreros, echándoles en cara su apatía e indiferencia para defender sus intereses.

Salazar, el eximio poeta rojo, llevó a tal grado su radical fantasía que tildó de inútiles a los sindicatos y de hueca palabrería la de los oradores que le habían presidido en todos los tiempos en la tribuna libertaria; que, "el obrero nunca será nada, —dijo— mientras no esté convencido de que es dios, mundo, luz y armonía universal."

Ibarra después de defender ardientemente al Block Socialista de la Cámara de Diputados de las imputaciones que le lanzara en el mitin pasado el Lic. Adolfo Santibañez, con frase vibrante y elocuente trazó la línea de conducta de dicho grupo parlamentario y exortó a los trabajadores se agremien a fin de poder triunfar en la lucha que se espera.

En este mitin los compañeros Salazar, Morones, Ibarra, Quintero y Huitrón aprovecharon la ocasión de hacer resaltar los méritos de nuestro querido compañero Octavio Jahn, muerto el día anterior, invitando a los presentes a la velada que se virificó el lunes en el Salón de Juntas 1a. Academia 13.

Estando ya en prensa el primer número de ¡LUZ! nos llegó la noticia de que el compañero Octavio Jahn acababa de expirar.

Muy grande es el vacío que en las filas de los luchadores proletarios deja el compañero Jahn y en México, en España, en Francia y en otros países donde dicho compañero se dió a conocer por su radicalismo extremo, por su gran espíritu de batallador infatigable, será considerado sin duda como gran revez para la causa a la cual ofrendó las energías de toda su vida.

Nosotros, al asociarnos al dolor de su compañero y haciéndonos eco del veemente deseo de todos los compañeros que en estos momentos lamentan la terrible pérdida, invitamos a todos los trabajadores a que aprovechen las enseñanzas que Jahn prodigó organizándose e ilustrándose para convertir en bellas realidades los hermosos sueños del apostol caido.

Este periódico, del cual Jahn debía ser el principal colaborador, dedicará el próximo número a la memoria del esforzado y viril luchador.

Imprenta "Excelsior" 3a. del Apartado 81.

LUZ PA

BRES

CIDOS

etrina

SEGUN

Act

Act

Act

Act

Act

Act

Act

Act

Act

Act

Act

Act

Act

Act

Act

Act

Act

Act

Act

Act

Act

Act

Act

Act

Act

Act

Act

Act

Act

Act

Act

Act

Act

Act

Act